

Clase 5

¡Jesús está VIVO hoy!

Objetivos: Que el niño sepa que Jesús murió y resucitó para perdonar nuestros pecados.

Sabemos que Jesús murió en la cruz por nuestros pecados, pero ¿qué pasó después de eso? ¿Realmente Jesús se levantó de la tumba? ¿Él está vivo hoy? Si es así, ¿dónde está ahora? Encontraremos las respuestas a estas preguntas en esta lección.



JESÚS se levantó
de entre los muertos.



El Señor Jesús murió alrededor de las tres de la tarde. Su cuerpo fue bajado de la cruz y fue enterrado en la tumba de un hombre rico. Esta tumba se encontraba en una cueva en un lado de una montaña. Rodaron una gran piedra en frente de la tumba.

Jesús estuvo en la tumba durante tres días. Temprano en la mañana del tercer día, mientras aún estaba oscuro, el Señor Jesús resucitó de entre los muertos. Hubo un gran terremoto. Un ángel descendió del Cielo, rodó la piedra y se sentó sobre ella.

Poco tiempo después de esto, tres mujeres vinieron a la tumba. Cuando llegaron, encontraron que la tumba estaba vacía. El ángel les dijo,

“No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor” (Mateo 28:5,6).

Las tres mujeres estaban muy emocionadas. Ellas corrieron de regreso a decirle a los discípulos. Se encontraron con Pedro y Juan y les dijeron lo que habían visto y escuchado.

Pedro y Juan corrieron hacia la tumba. Cuando llegaron y miraron dentro, vieron algo asombroso. ¡El cuerpo de Jesús no estaba allí! Los lienzos, que habían sido envueltos sobre el cuerpo de Jesús, estaba allí. ¡Había resucitado!

Luego, María Magdalena regresó sola a la tumba. Ella estaba llorando desconsolada. De repente se dio cuenta de que había alguien cerca de ella. Pensó que era un jardinero y le preguntó dónde habían llevado el cuerpo de Jesús. Pero no era el jardinero; era el mismo Jesús. El dijo, *“¡María!”*

Ella reconoció la voz del Señor y se volteó y dijo, *“¡Maestro!”* Luego corrió y le dijo a los discípulos que había visto al Señor.





JESÚS tenía un nuevo cuerpo.



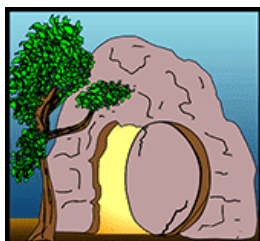
Esa noche, diez de los discípulos se juntaron en un aposento alto. Tomás no estaba allí. Ellos tenían las puertas cerradas porque tenían temor.

De repente Jesús se les apareció en medio de ellos. Él les dijo, *“Paz a vosotros”*. Los discípulos pensaron que estaban viendo un espíritu y no una persona real.

Jesús les mostró Sus manos con la marca de los clavos en ellas y Su costado con la herida de la lanza. Jesús les dijo que miraran Sus manos y pies. Les dijo que Lo tocaran, le pusieran las manos y vieran que era una persona real de carne y hueso y no un espíritu, El se sentó con ellos y comió pescado y miel con ellos.

El Señor Jesús era la misma Persona a quien los discípulos habían conocido y amado. Pero ahora tenía un cuerpo glorioso, resucitado.

En Su cuerpo poderoso, resucitado, Jesús podía ir de un lugar a otro de manera instantánea. Él tenía un cuerpo real que podías ver y tocar; pero podía traspasar puertas cerradas.



TOMÁS no creyó.

Los diez discípulos estaban llenos de gozo. ¡Jesús estaba vivo de nuevo! Encontraron a Tomás y le dieron las Buenas Nuevas.

Pero Tomás no les creyó. Tomás dijo: *“Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré”* (Juan 20:25).

Ocho días más tarde, los discípulos estaban de nuevo en el aposento alto. Esta vez, Tomás estaba con ellos.

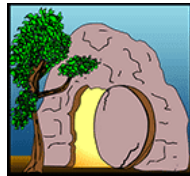
Jesús se les apareció de nuevo y dijo, *“Paz a vosotros”*. Luego se volteó hacia Tomás y le dijo, *“Tomás, Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, ¡sino creyente!”*

Tomás se sentía avergonzado por no haber creído. El adoró a Jesús diciendo, *“¡Señor mío y Dios mío!”* (Juan 20:28).

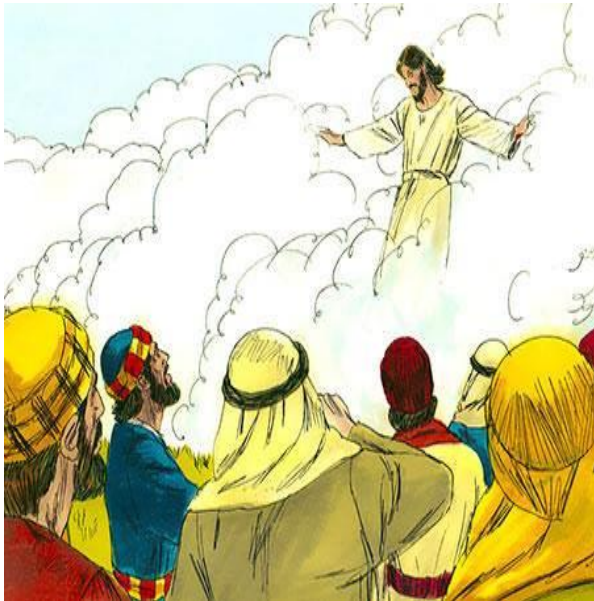


El Señor Jesús se apareció en la tierra por cuarenta días luego de haber resucitado de entre los muertos. Se apareció a sus seguidores en muchas ocasiones. Fue visto por muchas personas. En una ocasión, más de 500 personas le vieron luego de haber resucitado de entre los muertos.

La resurrección de Jesucristo prueba que Él es quien Él dijo que era—el Hijo de Dios. La Biblia dice que Jesucristo fue “*declarado Hijo de Dios con poder..... por la resurrección de entre los muertos*”(Romanos 1:4).



JESÚS tiene todo el poder.



Cuando llegó el momento de Jesús regresar al Cielo, El les dijo a Sus discípulos que se encontraran con Él en una montaña específica. Cuando llegaron y Le vieron, Le adoraron. Jesús les dijo, “*Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra*”(Mateo 28:18).

Jesús bendijo a Sus discípulos, y mientras ellos observaron, el ascendió, arriba, arriba, hasta el Cielo. Ellos lo observaron hasta que una nube Lo ocultó de sus vistas. Su amado Jesús había regresado al Cielo.

Mientras los discípulos estaban parados allí, mirando hacia el Cielo, dos hombres en ropas blancas y brillantes se les aparecieron y dijeron: “*Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo*”(Hechos 1:11).

Hoy Jesús está en el Cielo, en su glorioso cuerpo resucitado, sentado a la diestra de Dios el Padre. Él tiene todo el poder en el Cielo y en la tierra. Algún día El volverá para llevarnos a estar con Él en el Cielo por siempre. Esta es la Persona en quien Dios quiere que crea, ame y tenga como mi Salvador, mi Señor y mi mejor Amigo especial.

